

Una cuestión de equilibrio

| F. L. CHIVITE. *Luces de Gálibo*. Málaga, 2021. 320 páginas. 20 € |



LUCES DE GALIBO

Profesor y columnista, Fernando Luis Chivite (Pamplona, 1959) ha publicado cuatro libros de versos y ocho novelas.

Una cuestión de equilibrio reúne la poesía completa de Chivite. En un prólogo de cinco páginas, el autor informa que ha modificado ligeramente algunos de sus textos originales. Con un grado alto de exigencia literaria, critica detalles de *La inmovilidad del perseguido* (1986), su primera colección de poemas. Sin embargo, sorprende la potencia creativa de un escritor que a sus veintisiete años ya comunica un mundo personal. Existe solvencia artística cuando nos transmite su aprendizaje en noches de hastío, de-

seo, alcohol, humo y hechizos. Músicos, una mujer enigmática llamada Nadja y otros naufragos nocturnos son retratados con perspicacia. En *El abismo en la pared* (1996), el segundo poemario, Fernando Luis Chivite confirma su talento. Menciona la alquimia, el oficio de escribir, “la arena de los cuerpos”. Entre alusiones a la niebla y al dolor, una presencia femenina impone su fuerza: “Ella husmea los ruidos que le llegan / lame galopes, silbidos y sirenas / abre rincones rojos con su respiración”.

Chivite confiesa que compuso *Calles poco transitadas* (1999) con cierta intencionalidad ética. Inicia la obra asegu-

rando que sólo puede “dar lecciones / de silencio”, pero pronto apuesta por la claridad frente a un paisaje oscuro. Destaca pequeños prodigios (una pared soleada, unos zapatos con nieve, la imagen de una calle que atravesó muy despacio) y depura su forma de utilizar el lenguaje. Aconseja a una hija; no olvida la frase última de Ludwig Wittgenstein; recuerda una fotografía contra la muerte. Sin

esperanza, propone huir de los misterios. El poema “La mala memoria” resalta la vida contra las ilusiones e imposturas. Después, el autor opina que *Apuntes para un futuro manifiesto* (2009) es su libro más político. En él evoca “la elegancia que nacía del dolor” y definiendo un lema: “no pertenecer nunca a ninguna

jauría”. Sus reflexiones surgen de las pérdidas, los objetos ínfimos, la sed, una grieta. Encontramos una definición refinada de la angustia: “ella ansiaba ser vista / se arrojó una mañana por el hueco de los buenos días”.

La alta calidad de *Una cuestión de equilibrio* sitúa a F. L. Chivite entre los poetas que recorren caminos poco frecuentados. **FRANCISCO JAVIER IRAZOKI**